



Foto 1

Prueba de un enlace de fibra óptica con instrumental portátil. La escena representa el control de continuidad, potencia y posibles pérdidas en una red de telecomunicaciones.



Foto 2

Empalme por fusión de fibras ópticas en una bandeja de distribución. Se observa la organización de los filamentos y el uso de equipamiento especializado para obtener uniones precisas.



Foto 3

Técnico transportando un medidor óptico de campo. Estos equipos permiten verificar enlaces, localizar fallas y documentar el estado de una instalación.



Foto 4

Medición de una red desde un gabinete de distribución. El instrumento OTDR ayuda a identificar eventos, empalmes, conectores y tramos con atenuación.



Foto 5

Diagnóstico de fibra óptica en una instalación exterior. El operario conecta el equipo de prueba al enlace para analizar la calidad y el alcance de la señal.

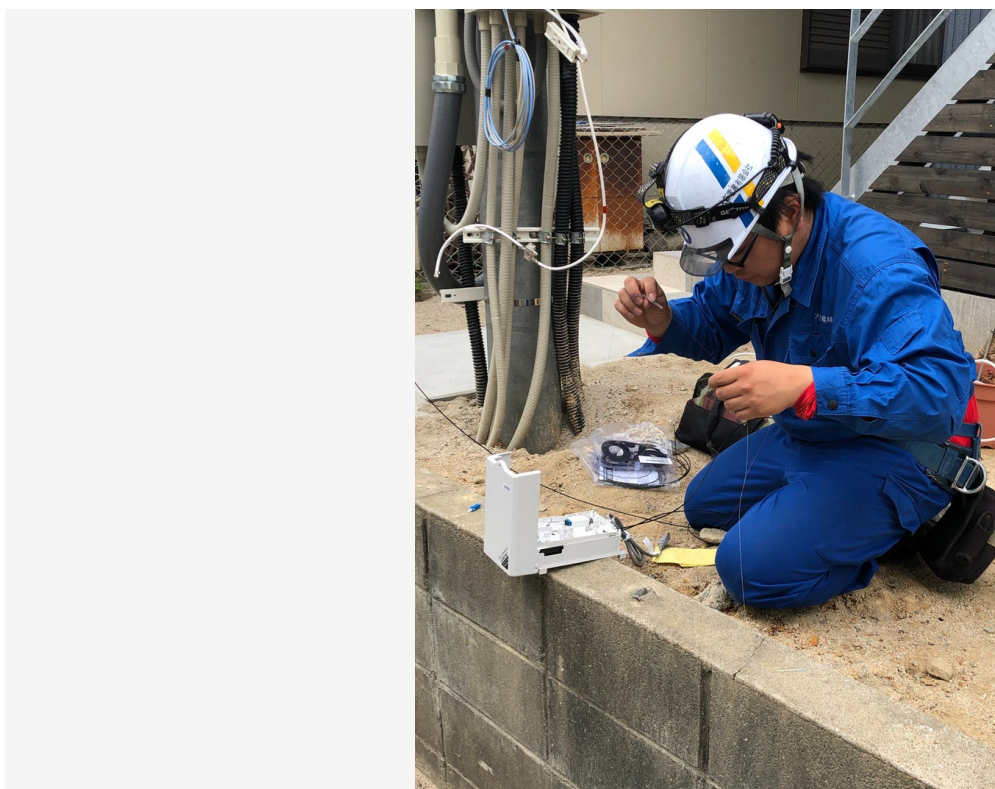


Foto 6

Preparación de fibras en una caja terminal exterior. El trabajo exige precisión, limpieza, protección personal y cuidado para no dañar los filamentos.



Foto 7

Operación de una fusionadora durante el proceso de empalme. La alineación y unión controlada de las fibras es clave para reducir pérdidas de transmisión.



Foto 8

Detalle de una fusionadora y herramientas de corte. La correcta preparación de los extremos permite obtener empalmes confiables y de baja atenuación.



Foto 9

Lectura de resultados en un reflectómetro óptico portátil. La pantalla muestra la traza del enlace y facilita la detección de pérdidas o interrupciones.



Foto 10

Control técnico de una red dentro de un panel de conexiones. La medición confirma el rendimiento del tendido y ayuda a resolver problemas de conectividad.